

P O E S I A.

La insignia del grande Almirante en la feliz exaltacion de S. A. el Serenísimo Señor Príncipe de la Paz á esta dignidad.—Oda. Madrid en la imprenta de Sancha, 1807.

El poeta, dirigiéndose á su musa, la dice desde el principio muy cuerdamente.

Mas vos en vuestro canto
me prevenís se debe á asuntos tales
Plectro divino, y labios inmortales.

Y esto debian tener presente aquellos considerados poetas, que dexándose llevar de su primera llamarada, se arrojan á empresas superiores á sus fuerzas; sin atender á que es desdorar á su héroe el no tributarle un elogio tan elevado y excelente quanto lo es la clase que él ocupa.

Arrebatado el poeta de su entusiasmo, oye la voz celestial de las musas, que se alza de las márgenes de oriente, y á Venus,

No como astro luciente,
que los pasos del sol precede y guia,
sino en gentiles formas, qual solia
poblar los bellos bosques de Citéres
de amores y placeres.

Pinta en seguida el coro de las musas caracterizando á cada una con ricos epitetos, y luego á Apolo....

.....jóven de inmortal belleza,
cuya rubia cabeza
al orbe enciende en vividora lumbre.

Trae el dios en la mano un estandarte

que vió pálido Marte,
y en que triunfan las quillas españolas
del viento audaz, y las falaces olas.

Calipso sentada en nacarada nube canta el
dia para España venturoso, y dice:

Altos designios de ventura el cielo
al Monarca Español piadoso inspira;
pues viendo qual conspira
el opresor del mar con duro anhelo
por asediar tu suelo,
restaura ya la dignidad primera,
sombra ominosa á su injusticia fiera;
preclara con hazañas tan brillantes
de bravos Almirantes;
cuya insignia de mando soberano
es la que el Dios de luz alza en su mano.
Ese es el estandarte con que pudo
Roger de Lauria, con gloriosos bríos,
de velas y navios
dexar el vasto mar desierto y mudo;
y puesto en pie, y sañudo
como un marino dios en alta popa,
*sin orden de mi Rey, dixo, en Europa
no salga al mar ni un solo mastil.... ¡Cómo!
ni el escamoso lomo
los peces mismos asomar se atrevan,
si en él las armas de Aragon no llevan.*

Sigue refiriendo las grandezas que correspon-
den á la insignia del grande Almirante....

.....Que en Lepanto
astro de muerte fué, sombra importuna
á la otomana luna,
que la eclipsó en rubor, sangre y espanto.

Y añade luego....

Del templo de memoria,
donde era pavellon ese estandarte
ál Joven de Austria emulacion de Marte,
Febo lo lleva á dedicar en mano
del gran Príncipe Hispano:
Porque vea á sus pies los triunfos fieles,
y eternos en su frente los laureles.

Pronostica los beneficios que se han de seguir
á la Nacion , y concluye deseando por su parte
á su héroe las mayores prosperidades.

TEATROS.

COLISEO DEL PRINCIPE.

*El triunfo del Ave María , de un ingenio de esta
Corte.*

Esta comedia viene á reducirse á pintarnos el famoso sitio y toma de Granada por los Reyes Católicos , y hazañas que allí se obraron , unas ciertas ó fundadas sobre sucesos ciertos , y otras muy verosímiles. Allí se vé el caracter particular de los héroes de aquellos tiempos , devotos , enamorados , fieles al amor , á la amistad , y á sus palabras ; prontos á reñir una pendencia con el amigo ó el enemigo , quando les tocaban en lo mas mínimo al pundonor ; valerosos , arrojados , impetuosos , y poco obedientes en contener su ardor marcial : y así es , que sin saberlo los Reyes , y aun á veces contra su expreso precepto , se

arrojan á acciones temerarias , y en extremo arriesgadas , de las quales tiene buen cuidado el poeta de sacarlos bien. Los moros y aun las moras tienen igual caracter : uno de ellos penetra en el campo de los cristianos , llega á la tienda de la Reyna , y clava en ella un puñal , del que pendia un lazo y una targeta. Una mora llamada Celima , que por cierto andaba enamorada del Conde de Cabra , se introduce en la tienda de la Reyna y la pone fuego. Los caballeros cristianos repiten por su parte estas y aun mayores hazañas : Fernando del Pulgar fixa otro mote en la mezquita en elogio de María Santísima , y con este motivo se entretiene en glosar el Ave María; y para quedar completamente vengado pone fuego á la plaza en que los moros van á celebrar máscaras y cañas : el Conde de Cabra trae cautiva á Celima , la qual luego se hace cristiana y casa con él: Martin Bohorques, despues de haber dado muerte á dos moros , se trae tambien cautivo al alcayde de Torrebermejas , quien luego es causa de que la ciudad se entregue á nuestro Rey : Garcilaso , aunque tan mozo que poco antes era doncel del Rey , vence á Tarfe , el mas valiente de entre los moros ; y como este hubiese venido al campo cristiano con lanza y adarga á desafiar á los principales caballeros , ultrajando el dulce nombre de María , y sus alabanzas puesto todo en el cartel ; él le corta la cabeza , con la que vuelve en la punta de la lanza , trayendo el cartel del Ave María al pecho.

Propio es de hombres sin honor pensar mal y hablar peor. El hablador. Traducida del italiano por J. V.

Aunque esta comedia se titula el hablador , y en efecto se nos presenta en ella un hablador, maldiciente , embustero y chismoso , *trompetero del juicio universal* , como chistosamente le llama el autor , es mas bien un quadro de lo que pasa en los garitos , cafés , fondas , y demas parages públicos. Todo el asunto se reduce á un mercader calavera , enamorado , jugador y necio , á quien entre el dueño del garito y un tahir que se finge Conde , y solo es un pobreton haragan , ganan quanto tiene , siendo causa de mil trampas , enredos y alborotos : hay ademas el hablador llamado Don Marcio Corbelon , el qual todo lo sabe ó finge saber , todo lo charla , todo lo enreda y todo lo trabuca aumentando con esto el alboroto y confusion : y lo particular es , que todos en sus mayores apuros vienen á descubrirle sus mas importantes secretos ; que peor y mas inverosimil medio de desenlazar la comedia no podia haber inventado el autor.

El buen Hijo ó María Teresa de Austria , por Don Luciano Francisco Comella.

¿ Para que no sea excelente una comedia en que hay lo menos quince personas *parlantes* , y quantas caben en el teatro que no hablan ; exércitos que desfilan , se alojan , marchan , y hacen mil evoluciones ; banderas , tambores , música ,

puede *diagonalmente* puesto, un molino, una arboleda, cárcel subterránea, galerías, banquete, y que sé yo que otras mil cosas? Así es que aunque comedia ya muchas veces representada, en esta repetición ha durado diez y nueve días, y producido 132,283 reales como ya diximos.

Por lo tanto si algun criticuelo os dice que la moral aunque buena es comun, que no hay arte ni caractéres, ni language ni estilo, ni versos, nada ó casi nada de bueno; no le hagais caso, porque estas gentes ni saben lo que se dicen, ni aciertan á hablar bien de lo que al público agrada.

El Príncipe prodigioso y defensor de la Fé, de Don Juan Matos fragoso, y de Don Agustin Moreto.

El asunto de esta comedia se reduce á poner en accion las prodigiosas y aun milagrosas hazañas de Segismundo Batori, Príncipe de Transilvania, en defensa de la fé y ofensa de Mahometo II. Emperador de los turcos. Los lances, aunque ingeniosamente inventados, son por lo comun inverosímiles; hay interes en todo el drama por la mutacion continua de fortuna del héroe principal: el gracioso es como todos los de Moreto, chistoso y discreto; y en fin la comedia tiene por lo general las mismas bellezas y defectos que se notan en todas las nuestras, y que seria molesto repetir.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

ANUNCIO DE OBRAS NUEVAS.

Carta de un amigo á otro refiriéndole los obsequios que el Real Cuerpo de Guardias de Corps dedicó á S. A. S. el Señor Príncipe de la Paz, Generalísimo, Almirante, &c. &c. en el Real Sitio de Aranjuez, y á presencia de SS. MM. en la noche del sábado 17 de Enero. Madrid, por Gomez Fuentenebro y Compañía, 1807.

Segun la animada relacion de este autor han consistido estos obsequios en una numerosísima orquesta compuesta de sesenta instrumentos y ocho voces de los mas diestros profesores de música, tanto de los de la capilla Real, como los demas de esta Corte, á la que se dignaron asistir desde un balcon cercano SS. MM. y AA. acompañando al Serenísimo Señor Almirante; hubo ademas repique general de campanas, corrieron las fuentes hasta el anochecer, y luego iluminacion en palacio, que estaba colgado y adornado con ricas telas. En el teatro se executó una loa al intento, en la que el premio coronaba de laurel al mérito, la piececita titulada *la Florentina*, un bayle, y la ópera de *la Travesura*, á todo lo qual asistió S. A. con la mayor parte de la Grandeza, y los caballeros Guardias sirvieron un exquisito y abundante refresco. Por la tarde se habia representado la comedia de *Cristobal Colon*, en la que fué franca la entrada todo á costa de los Señores Guardias; por lo que infiere el autor que el coste de esta funcion no habrá distado mucho de medio millon de reales.

A la entrada de S. A. en Madrid concurrió inmenso gentio, que se alejó bastante de la poblacion para recibirle: la Grandeza, Oficialidad y demas Señores visibles asistieron al palacio de S. A. S. á merecer la dicha de recibirle y cumplimentarle; y fué tan grande el número, que no cabian ni en las salas, ni en las escaleras, ni en el pórtico, aunque todo es muy espacioso.

En aquella misma noche asistió S. A. al coliseo de la Cruz, donde fué obsequiado con todo esmero por la compañía cómica: á mas del golpe de orquesta del teatro estaba la música de los suizos colocada en un palco frente al de S. A., y dando principio ambas á su armonía, le rindieron su homenaje los actores, y entre el crecido número de aplausos del público, salieron del centro del foro una multitud de blancas palomas adornadas con guirnaldas y coronas de laurel, y siguió la famosa funcion, en que se representó el *Desden con el desden*.

En el coliseo del Príncipe estaba tambien la música de los suizos colocada en un anfiteatro, baxo un cuerpo arquitectónico, en que sobresalia el busto de S. A. S. y por uno de los actores manifestó la compañía su júbilo, y la esperanza que la animaba de sus progresos, si conseguia una leve mirada de proteccion en lo sucesivo, así como hasta ahora. Luego representaron la ópera *el Califa de Bagdad* y los *Ripios del Maestro Adan*.

La generosidad de S. A. determinó que el producto de las entradas fuese aplicado al socorro de los pobres enfermos del Hospital general.

Romance en que ofrece un tributo obsequioso al Serenísimo Señor Almirante de Castilla Príncipe de la Paz, &c.
El mas humilde y afectísimo servidor de S. A.

Mas es de alabar el afecto y buena intencion del autor, que el desempeño de su obra; mal papel, mala impresion y malísimos versos.